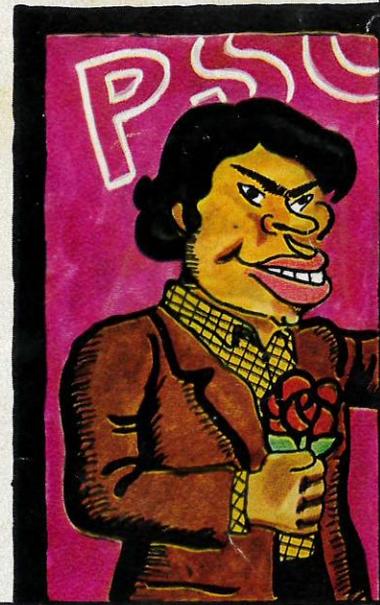
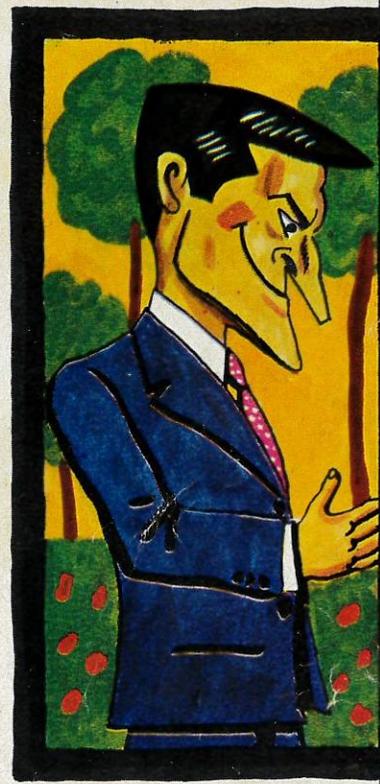
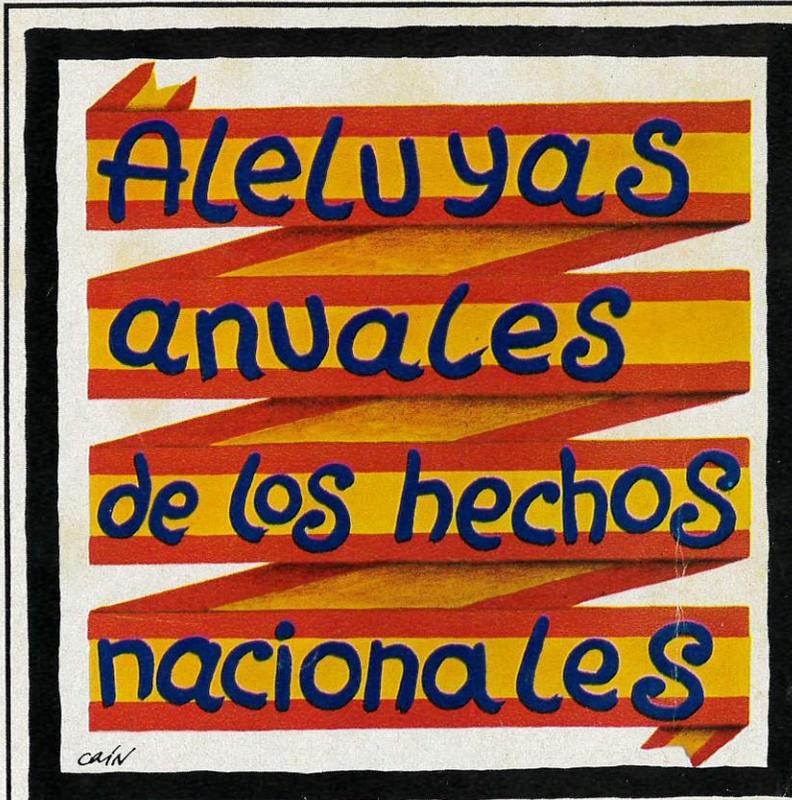


# Cuadernos

PARA EL DIALOGO



**EL PLENO  
DE LAS  
TORMENTAS**

**REVELLI:  
EL SECUESTRADO  
ACUSA A SU PATRON**

**LA LUCHA  
POR EL PODER  
EN EL BARÇA**

# El conflicto del Magreb

## LA EXASPERACION ARGELINA

EL análisis que el Gobierno argelino realizó del proceso que condujo a la firma del acuerdo de 14 de noviembre de 1975 partía de una consideración amarga: en la pugna por el Sahara, Marruecos había sabido utilizar los planteamientos y los intereses de la clase política franquista para obtener unos resultados en principio favorables a sus deseos. Desde aquella fecha hasta ahora, la política argelina ha intentado compensar aquellos resultados mediante el intento de instrumentar otra clase política, la surgida a la normalidad política tras la legalización en España de todos los partidos. Con el énfasis puesto, de manera natural, en las formaciones que, por situarse en la izquierda del espectro político, podrían responder a la imagen de la Argelia revolucionaria y progresista frente a la de Marruecos feudal y reaccionario. A los chantajes marroquíes han seguido los chantajes argelinos. A la llamada económica y política que Rabat hizo —y sigue haciendo— a un determinado sector del componente político español, Argel ha respondido con las mismas incitaciones en sectores opuestos. En ambos casos, las intromisiones e injerencias que nuestros vecinos magrebíes nos hicieron objeto han estado a punto de producir su fruto. Pero cuando "El Moujahid", órgano oficial por excelencia, aconseja negociaciones entre el Gobierno español y ese peculiar personaje llamado Cubillo para proceder "a la descolonización de las islas Canarias", unos y otros, a derecha e izquierda, coinciden en afirmar rotundamente un "basta" unánime. Y tanto más necesario cuanto que en, en el fondo de los cálculos argelinos y marroquíes, subsiste la convicción de que tienen que habérselas con un Estado débil y dividido, incapaz de asumir concertadamente la defensa de sus intereses.

perfiles ideológicos han cedido el paso a otras consideraciones, y ciego sería el que no quisiera ver que Moscú está más en Rabat que en Argel, y Washington más presente en Argelia que en Marruecos. Bueno sería también evaluar el papel real de un Polisario que, surgido de un movimiento popular y mantenido por una mística loable de recuperación, hoy puede aparecer como instrumento al servicio de una política expansionista. Para desmemoriados: Cubillo es una pieza, quizá intercambiable, entre Argel y Rabat, al ritmo de sus necesidades de mantenimiento de un cierto nivel de tensión en las relaciones con España. Y el extraño personaje, de cuya colaboración se precia más de un servicio especial, disponía de las ondas de la radio oficial argelina antes del 14 de noviembre de 1975. Ese cúmulo de disponibilidades oficiales con que en Argel cuenta el terrorista canario confirma una de las acusaciones que Argel rebate con más irritación: la de ser centro de refugio y ayuda para movimientos terroristas de toda índole.

ARGEL debería comprender que, en el Magreb, España no puede mantener otra política que no sea la de más estricto equilibrio entre sus componentes, que su participación en el tema del Sahara no puede ir más allá del ofrecimiento sincero de buenos oficios, que nadie puede suplir las deficiencias de la ONU —donde reside el tema— ni las complicidades, omisiones y silencios que la Historia registra. Argel debería comprender que la Marcha Verde supuso un durísimo golpe a la conciencia popular de un pueblo, quizá en el momento más bajo de su Historia, y que, quizá por ello, Argelia contaba con la simpatía compensatoria que hoy, tras duros esfuerzos en los que parecen participar con fruición desde los más elevados escalones de su Gobierno hasta el señor Khelladi, se ha enajenado. Por el momento, nadie puede evitar la sensación de que Argelia y sus dirigentes se han embarcado por una incomprensible cuesta abajo de despropósitos. Las motivaciones domésticas no deberían bastar para explicar una actitud que, naturalmente, llevará a un endurecimiento de la respuesta española y a una degradación inevitable en unas relaciones bilaterales de las que tanto, y por muchos motivos, se podía esperar en beneficio de Argelina, España y la misma estabilidad en la zona. ■

NO se trata de proceder a una llamada de urgencia en torno al tema de los intereses nacionales, que ciertamente necesitan todavía de una decantación clarificadora. Se trata, sobre todo, de recordar unas verdades inmediatas y evidentes. Argelia y Marruecos, más allá o más acá del Sahara, están empeñados en una lucha abierta por la hegemonía en la zona. Y en esa lucha tratan de convertir a la antigua potencia colonial en parte beligerante a favor de sus respectivos planteamientos. En ese contexto, hoy dominado por la crispación argelina, los

### Portada

- 12 Política. El Pleno de las tormentas.
- 30 Romancero. Aleluyas anuales de los hechos nacionales.
- 40 La FIAT en el Tercer Mundo. Revelli: El secuestrado acusa a su patrón.  
Dibujo portada: Caín.

- 3 Plaza pública.
- 6 Cuaderno de la semana.

### Nacional

- 11 Editorial. El conflicto del Magreb. La exasperación argelina.
- 14 Entrevista con José Pedro Pérez Llorca, portavoz de UCD. La unidad de España: "Jamás constitución alguna fue tan tajante".
- 17 Se hablará de...
- 18 El anteproyecto constitucional, servido. El Rey, satisfecho.
- 21 El cocido madrileño.
- 22 Preautonomía. Euskadi, tocando fondo.
- 23 Ofensiva no marxista. A Tarradellas le hacen un partido.
- 24 Un oftalmólogo para América. El secuestro Barraquer.
- 27 Entrevista con José Luis Sampedro. Contra el consumo mecánico.

## Cuadernos

PARA EL DIALOGO

N.º 244. 2.ª época.  
Del 31 de diciembre de 1977  
al 6 de enero de 1978

### SUMARIO



Entrevista con Pérez Llorca.  
"Jamás constitución alguna fue tan tajante". (Pág. 14.)

### Sociedad

- 32 ¿Un Barça nacionalizado?
- 34 Entrevista con Agustín Montal. "Somos un termómetro".
- 36 La caída del mito. El último tango en Madrid.
- 38 Reminiscencias rurales. ¿Se acaban las bromas?

### Cultura

- 46 Reivindicación de Juan Larrea. "Un café nunca está lejos".
- 48 Cine. La mujer devora al hombre.
- 50 Entrevista con Peridis. "Yo veo diariamente a los políticos en calzoncillos".
- 54 El pavo trufado.
- 56 Madrid para forasteros. El barrio de Malasaña.



Depósito legal:  
M. 14.658-1963

CUADERNOS PARA EL DIALOGO no se identifica necesariamente con las opiniones de los artículos firmados, que pertenecen a la responsabilidad de sus autores.